

Cine de terror

https://es.wikipedia.org/wiki/Cine_de_terror

Concepto

El cine de terror es un género cinematográfico que se caracteriza por su voluntad de provocar en el espectador sensaciones de pavor, terror, miedo, disgusto, repugnancia, horror, incomodidad o preocupación. Estas películas exploran a menudo temas oscuros y pueden ocuparse de temas transgresores. Sus argumentos frecuentemente desarrollan la súbita intrusión en un ámbito de alguna fuerza, evento o personaje de naturaleza maligna o celestial, a menudo de origen criminal o sobrenatural, incluyendo monstruos, eventos apocalípticos o creencias religiosas o folclóricas.

Las películas de terror han existido por más de un siglo. Inspiraciones tempranas anteriores al desarrollo del cine incluyen el folclore, creencias religiosas y supersticiones de diferentes culturas, así como la literatura gótica y de terror de escritores como Edgar Allan Poe, Bram Stoker o Mary Shelley. A partir de sus orígenes en el cine mudo y el expresionismo alemán, el terror se convirtió en un género codificado tras el estreno de Drácula (1931). Muchos subgéneros aparecieron en las décadas siguientes, incluyendo el horror corporal, el cine slasher, el cine gore, la comedia de terror, el terror sobrenatural y el terror psicológico. El género ha sido producido alrededor de todo el mundo, variando en contenido y estilo entre regiones. El terror es particularmente prominente en el cine japonés, coreano, italiano y tailandés, entre otros países.

A pesar de ser objeto de controversias sociales y legales debido a sus temas, algunas películas y franquicias de terror han tenido gran éxito comercial y han tenido influencia en la sociedad, además de haber generado un gran número de iconos de la cultura popular.

Inicios

El cine de horror nació junto con el mismo cine. Los hermanos Lumière rodaron en 1896 la cinta *L'arrivée d'un train à La Ciotat* (La llegada del tren). En esta película, como su nombre indica, únicamente se mostraba la llegada de un tren; solo que, dado que el cine era un invento desconocido para la mayoría de los espectadores, estos creían que el tren se iba a salir literalmente de la pantalla para arrollarlos; los primeros espectadores de la cinta gritaban y escapaban de la sala aterrorizados.

Películas de monstruos

En los años 20, Estados Unidos gestaría un cine de terror que tendría su explosión en los años 30, del cual podríamos destacar: *Dr. Jekyll and Mr. Hyde* (1920) de John S. Robertson, adaptación de El extraño caso del doctor Jekyll y el señor Hyde de Robert Louis Stevenson, protagonizada por John Barrymore; *El legado tenebroso* (1927), *El teatro siniestro* (1929) y *El hombre que ríe* (adaptación

del libro homónimo de Víctor Hugo) (1928) del alemán Paul Leni y El mago rojo (1929) del húngaro Paul Fejos (las dos últimas películas nombradas protagonizadas por Conrad Veidt). Lon Chaney se consolidaría en el cine mudo como especialista en interpretar a personajes deformes. Especialmente terrorífica es su interpretación de Quasimodo y del fantasma, respectivamente, en: El jorobado de Notre Dame (1923) (adaptación de Nuestra Señora de París de Víctor Hugo) de Wallace Worsley y El fantasma de la ópera (1925) (adaptación de la obra homónima de Gastón Leroux) de Rupert Julian. Precisamente en esta época empezó con el género uno de los considerados mejores directores del cine de terror: Tod Browning con: Garras humanas (1927) y La casa del horror (1927) ambas protagonizadas por Lon Chaney. Seguiría su carrera con la obra maestra de la Universal Pictures Drácula (1931), Freaks (1932), La marca del vampiro (1935) y Muñecos infernales (1936), todas estas últimas, así como Garras humanas y La casa del horror, de la productora MGM.